


---

Andrés-Gallego, José, *Francisco Butiñá y las butiñanas (1834-1899)*, Madrid, Ediciones 19, 623p. ISBN 978-84-17280-68-0. Ebook 9,40€ 

Autoría de este libro. Razón de este libro. PRIMERA PARTE. CÓMO HACER, DE UN TEJEDOR, UN SEGUIDOR DE SAN IGNACIO. 1. Los Butiñá Hospital. 2. La excomunión y la enseñanza. 3. Butiñá jesuita, gracias al concordato de 1851. 4. La ampliación del horizonte de Francisco Butiñá. 5. La experiencia cubana de Francisco Butiñá. 6. El relevo generacional en la familia de Bañolas. 7. Francisco Butiñá y Dolors Oller. 8. Butiñá, ¿un jesuita con alma de tejedor y de empresario? 9. La longaniza, y la escritura y la lectura. 10. La mujer decentemente educada, aunque no llegara a instruida. 11. Francisco Butiñá y la *Renaixença*. 12. El liberal Salvador Butiñá y el carlista Francisco, como padre y como hijo. 13. El exilio de 1869 en Laón. 14. La novedad de ver España desde Francia y el regreso. 15. De Arévalo y Palencia a Salamanca. 16. Butiñá y su descubrimiento de la religiosidad castellana. SEGUNDA PARTE. EL GERMEN SALMANTINO. 17. El germen salmantino de una viuda y su hija. 18. Los principales elementos de la espiritualidad de Francisco Butiñá. 19. La importancia de precisar qué se entendía al hablar de «trabajo» en los tiempos de Francisco Butiñá. 20. La familia encabezada por José el artesano como la alternativa entre el ocio y el negocio. 21. La presencia de san Francisco de Sales en la iniciativa fundacional de Francisco Butiñá. 22. Los textos atribuidos a san Francisco de Sales. 23. La hipótesis francesa. 24. La caridad de los pobres con los aún más pobres, y eso como asunto de san José. 25. María Castro y Bonifacia Rodríguez Castro. 26. El problema de comprender de quién se vale Dios: Ascensión Pacheco. 27. De las tardes de los domingos en casa de Bonifacia y María Castro a la Asociación de la Inmaculada y San José. 28. Era como fundar una ciudad. 29. El problema de organizar aquel germen y las primeras amenazas. 30. La primera república española en Bañolas y Salamanca. 31. La erección de la comunidad de Salamanca en enero de 1874. 32. El hábito no hace al monje; la pobreza del traje, sí. 33. El Reglamento de los Talleres de las Siervas de San José. 34. El problema del capital. 35. La preocupación educativa. 36. Los muy diversos avatares de 1874. TERCERA PARTE. EL GERMEN CATALÁN. 37. De la fundación al destierro. 38. El carlismo en Poyanne. 39. Salamanca, lejos del camino de vuelta de Francisco Butiñá: Cataluña otra vez. 40. Algo más sobre el carlismo de Francisco Butiñá. 41. El intento de que las Siervas salmantinas fundaran en Calella o en Gerona. 42. Las opciones de vida religiosa en Calella de la Costa. 43. La oscuridad de los comienzos, incluida la aparición de Francisco Butiñá. 44. La primera definición canónica y la fundación de Gerona. 45. La oscuridad del primer tramo del proceso de reconocimiento canónico. 46. La aparición de Isabel Maranges y Valls y lo que suponía. 47. La incorporación de Isabel Maranges en Gerona y 1877. 48. La colaboración de la *Revista popular* y la fundación de Tarrasa. 49. Los recuerdos de Sandalia



## RECENSIONES

Laflorida. 50. 1878: Francisco Butiñá, en entredicho. 51. Francisco Butiñá y el abanico que formaban sus intereses personales. 52. Las constituciones de 1879 y su relación con el Reglamento de los Talleres de las Siervas de San José. 53. El tipo de mujer y vida femenina contemplado en aquellos textos. 54. Los modales. 55. La ampliación de las tareas del Instituto. 56. La singularidad de las veladoras y la necesidad de que hubiera «cuestadoras» para mantener todo eso. 57. El broche del cambio: El palacio de la plaza de Lledoners y otra vez entredicho Francisco Butiñá. 58. Las razones de Butiñá: La prioridad de la caridad. 59. A todo esto, el apresuramiento de su sobrino Martirián, según el jesuita. 60. Mientras tanto, el primer desarrollo de la comunidad de Tarrasa. 61. Tarrasa como aviso de lo que suponía fundar. 62. La lentitud en cumplir lo prometido. 63. Las razones supremas: Donde dije digo, digo Diego. CUARTA PARTE. LA UNIÓN (FRUSTRADA) ENTRE SALAMANCA, CATALUÑA Y ZAMORA. 64. Entre Salamanca y Gerona, la posibilidad de la fusión. 65. Las Siervas de San José de Salamanca y las raíces de sus males. 66. Las quejas del arcediano y ahora obispo Belestá. 67. Pedro García Repila y la reforma de las Siervas salmantinas. 68. Las Siervas de San José de Salamanca y Teresa de Jesús, según proyecto de don Pedro García Repila y según el jesuita Butiñá. 69. Manresa y la continuación en los quehaceres de cada día. 70. El encuentro entre Bonifacia Rodríguez e Isabel Maranges. 71. Primera frustración de la unión de Gerona con la comunidad de Salamanca. 72. El regreso de Bonifacia a Salamanca. 73. La fundación del Taller de Zamora y los problemas añadidos a Francisco Butiñá. 74. La procesión que iba por dentro. 75. Zamora, Manresa, Salamanca: tres trayectorias diferentes que todavía podían converger. 76. La divergencia salmantina y el crecimiento catalán. 77. La fundación de Manresa, junto a Francisco Butiñá nuevamente y el obispo José Morgades. 78. Y de Manresa a Granollers. 79. Pudor y caridad. 80. La recuperación de Montserrat y Francisco Butiñá. 81. De la montaña santa catalana al Pilar junto al Ebro. 82. La bipolaridad rampante de la opinión política catalana en los años ochenta del siglo XIX. 83. La perspectiva universal. 84. Zamora nuevamente. 85. El fracaso definitivo de la unión. QUINTA PARTE. HACIA LA TIERRA LLANA: TARRAGONA Y LA CORONILLA (DE ARAGÓN). 86. La fundación de Barcelona. 87. Los trabajos de Francisco Butiñá hacia 1886. 88. La situación de la provincia jesuítica de Aragón en 1886. 89. El jesuita Butiñá, entre Aragón y Cataluña, incluidas sus diferencias. 90. La singularidad que suponía la política católica de los liberales españoles. 91. La política liberal en Villafraña del Panadés, Barcelona e Igualada como benefactora de las Siervas de San José. 92. Igualada y el deseo de contar en Gerona con una iglesia dedicada a la Sagrada Familia. 93. La ampliación de la Casa Madre y la perspectiva del Panadés. 94. La fundación de Villanueva del Panadés. 95. La realidad cultural española y, por tanto, la de quienes podían ser josefinas hacia 1887. 96. El problema de salir a la calle en condiciones. 97. A la hora de escribir, según a quién. 98. ¿Cuántas podían ser? 99. El traslado de Francisco Butiñá a Tarragona. 100. La situación de las Siervas de San José hacia 1887. 101. Francisco Butiñá en Tarragona y su amplio entorno.

## RECENSIONES

102. Los distintos efectos de la ley de asociaciones de 1887. 103. La postura de Francisco Butiñá ante el cisma integrista de 1888. 104. Pedro Alsius, el sabio amigo de Francisco Butiñá, como expresión de una tercera opción: el catalanismo. 105. Otra vez el cisma integrista y los esfuerzos por mirar por encima de ello: la postura de mosén Cinto y la división de los Butiñá. SEXTA PARTE. DEL MEDITERRÁNEO AL CANTÁBRICO. 106. La llegada de las Siervas de San José al Cantábrico. 107. La fundación de la comunidad de Comillas. 108. La organización del hospital. 109. En suma, diez mujeres paupérrimas para asistir a los enfermos y a los ancianos pobres en una villa que se había hecho famosa por los rumboso de sus vecinos ricos. 110. A todo esto, Francisco Butiñá y sus otros desvelos. 111. Las josefinas, en Cardona. 112. El hospital de Cardona como una segunda pero prometedor excepción. 113. Un recuerdo para Zamora y Salamanca. 114. Torrelavega y Ceferino Calderón. 115. La paradoja de pasar necesidad en Torrelavega y proponerse construir una casa de nueva planta en Barcelona. 116. Entre la urbanización Ganduxer de Sant Gervasi y el Poblenou de Sant Martí de Provençals, alias Manchester español. 117. Los anticlericales ante esta nueva realidad. 118. Incluidas las butiñanas. 119. El terreno de la calle Ganduxer, en el cambio de las relaciones humanas generado por el Ensanche de Barcelona. 120. Las constituciones, a Roma. 121. La cachaza de Su Ilustrísima. 122. En el resto de España, empieza a hablarse de las josefinas. 123. Por fin, Pamplona. 124. Los argumentos decisivos para que fueran a Pamplona. 125. La constitución de la comunidad josefina de Pamplona. 126. Teme a los «leales» e íntegro con los «íntegros». 127. El asunto va a Roma. SÉPTIMA PARTE. 128. Mientras tanto, el predicador. 129. Dinamiteros, nihilistas, ácratas y otras personas diferentes que llamaban la atención de Francisco Butiñá. 130. Del Asilo de Pamplona al Hospital de Comillas y la importancia de esta plaza. 131. La fundación de Arenys de Mar. 132. El vahído de Francisco Butiñá en el Congreso Católico Nacional de Tarragona. 133. Un rasgo muy importante de aquel tiempo que Butiñá no compartía: la improcedencia de comulgar diariamente. 134. El camino hacia el Jueves Santo como tarea colectiva de la ciudad de Tarragona. 135. La llamada de atención de León XIII a los españoles en la peregrinación obrera de 1894. 136. La «rebelión» de 1895. 137. En el fondo, la segunda generación de las Siervas de San José y el cambio geográfico y cultural que conllevó. 138. Novedades en Barcelona. 139. Y en Lérida y Pamplona. 140. Los negocios de Francisco Butiñá. 141. Francisco Butiñá, visitador de las Siervas de San José por nombramiento episcopal. 142. Ciudadela. 143. El estreno de la residencia de Ganduxer y las tareas cotidianas de Francisco Butiñá. 144. El relevo generacional en la familia Butiñá. 145. La razón de la lentitud con que avanzaban las gestiones en Roma para la aprobación del instituto. 146. Primer intento de legalización civil y más dilaciones. 147. El capítulo general de 1898. 148. La carta de obediencia de la madre Maranges. 149. El afán de Francisco Butiñá por recorrer las comunidades josefinas por última vez. 150. Pamplona. 151. El agotamiento final,



Universidad  
de Navarra

FAULTAD DE  
FILOSOFIA  
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA  
DEL ARTE  
Y GEOGRAFIA

## RECENSIONES

pese al «perolito de san José». 152. La muerte. *Referencia completa de los archivos, hemerografía y bibliografía citados en el texto.*

*Francisco Butiñá y las butiñanas (1834-1899)* es, como el propio autor explica, una ampliación de una obra anterior, publicada en 2018 bajo el título *España, Cataluña y sus gentes en la obra de Francisco Butiñá, 1834-1886*. La novedad sobre el libro precedente radica en lo yuxtapuesto al nombre de Francisco Butiñá: las butiñanas. Si Butiñá, sacerdote jesuita, ya había sido estudiado por dicha obra precedente, enfocada más bien en torno a su producción literaria, ahora el autor pone de relieve la importancia de Butiñá como fundador de las Siervas de San José.

Dicha fundación podría englobarse como una más de las distintas asociaciones religiosas femeninas que surgieron durante el siglo XIX. Sin embargo, la investigación histórica que el autor lleva a cabo acentúa el carácter innovador, pionero, del jesuita Butiñá. Nacido en Bañolas, en el seno de una familia dedicada al sector textil, la actividad mercantil de la familia Butiñá dejó huella en el futuro sacerdote. Este se mantuvo al día de las novedades en la rama de la actividad familiar, aun cuando se encontraba recibiendo la formación ignaciana durante el período de discernimiento de su vocación al sacerdocio, así como en las idas y venidas a que se vio sometida la Compañía de Jesús a causa de las circunstancias políticas que tuvieron lugar en España desde los comienzos de siglo.

Dicha familiaridad con el mundo del trabajo contribuyó a incrementar el bagaje cultural, científico y humanístico del joven Butiñá. Después de su ordenación sacerdotal, comenzó a referir en sus libros la idea del trabajo como medio de santificación y, más concretamente, al modo en que este era entendido en su época. El trabajo manual que, en buena medida, conecta con la idea que san Francisco de Sales reflejó en su *Introducción a la vida devota*, para Butiñá tenía un principal exponente en san José. El jesuita quería actualizar, hacer presente en su época, la idea que san Francisco preconizaba en relación a que el ingreso en una congregación religiosa no dependiera de la disponibilidad de dote. Este requisito no tenía por qué ser excluyente, sino que el tener salud para trabajar fuera suficiente para poder dar cauce a la vocación religiosa en el seno de una congregación. Como el autor del presente libro desarrolla, para Butiñá el taller desempeñaría el lugar que el coro tenía anteriormente en la vida consagrada. Más aún: el trabajo manual y la oración irían de la mano y serían lugar de la santificación propia y de los demás.

Resulta asimismo destacable el cauce que se abría para que las religiosas, independientemente de tener dote o no para ingreso en una congregación, pues, con su trabajo personal, que a su vez es colectivo, accedían a la participación en sociedad. Incluso con esa labor hacían posible la ayuda a necesitados que, como el autor desarrolla, llegaron en algunos momentos a encontrar una vida digna, también gracias al crecimiento de las labores manuales que desarrollaron las religiosas Siervas de San José.

Dicho crecimiento no se circunscribió a su vertiente de apertura para las mujeres que, careciendo de recursos, querían posibilitar su vocación, sino que Butiñá, al hilo de su misión pastoral, implantó en distintos puntos de la geografía española, con los permisos de los ordinarios correspondientes, la congregación de las Siervas «josefinas». Así ocurrió, aunque de distintos modos, en Gerona, Tarrasa, Manresa o Pamplona.

## RECENSIONES

El jesuita también reconoció la necesidad de formación humana, de carácter básico, que necesitaban las religiosas, no sólo para desempeñar su trabajo sino, también, a la hora de poder desenvolverse. En este punto también mostró su carácter avanzado al tiempo en que vivió.

Francisco Butiñá demostró durante toda su vida su interés por abrir cauces: para posibilitar que la dote no fuera un obstáculo a la hora de poder vivir como religiosa, pero también como nexo entre una idea que, ya expuesta en el siglo XVI, se refería a un mensaje, de tan gran calado en el siglo XX, como es el de la santificación en medio del mundo a través del propio trabajo.

José Andrés-Gallego lleva a cabo una amplia labor de investigación en la biografía de Francisco Butiñá, si bien la vertiente histórica queda revitalizada al reconocer los detalles que supuso este como precursor de la idea del trabajo, manual en aquella época, como camino de santidad.

**José Andrés-Gallego** es profesor emérito en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Con una amplísima producción, sus investigaciones han tenido un extenso elenco de temas tratados, entre los que cabe citar los relacionados con la historia moderna y contemporánea de España, así como de América. Entre sus últimas publicaciones cabe citar *El motín de Esquilache, América y Europa* (2003), *Historia de la gente: América y Europa entre las edades moderna y contemporánea* (2016) o *España, Cataluña y sus gentes en la obra de Francisco Butiñá, 1834-1886* (2018).

María Dolores Nicolás Muñoz  
Universidad de Navarra

 <https://orcid.org/0000-0002-2774-8364>



Universidad  
de Navarra

FACULTAD DE  
FILOSOFÍA  
Y LETRAS

DEPARTAMENTO DE  
HISTORIA DEL ARTE  
Y GEOGRAFÍA